

# **Desde la unidad y desde sus fronteras: visiones y narrativas actuales del español**

**Tema global: Nuevas narrativas sobre el español ante la globalización  
New York, 31. 03. 2005**

## **Borrador**

**Rainer Enrique Hamel  
Universidad Autónoma Metropolitana  
México, D. F.**

### **1. Introducción**

Una lengua como el español, tan extendida en el ámbito geográfico de su uso y a la vez homogénea en sus estructuras, puede ser vista desde múltiples perspectiva. Un posible acercamiento es preguntarse cómo se percibe desde su centro<sup>1</sup> – es decir, desde los agentes y protagonistas que se ubican en el centro del poder sobre y desde el español – el desarrollo de la lengua española. Esta visión la podemos complementar con una mirada desde sus múltiples fronteras, es decir, desde las relaciones bipolares que establece con (los hablantes de) otras lenguas. Quiero destacar aquí algunas de las fronteras que identifican, precisan, delimitan y caracterizan el español desde diferentes ángulos: el español como lengua dominante y dominada, como lengua fronteriza y como lengua internacional.

Estas circunscripciones implican inevitablemente un uso metafórico del concepto de frontera. En efecto, en los tiempos de la globalización, las fronteras, otrora fijas, aparentemente, se mueven cuan fantasmas. En su sentido antropológico amplio, las fronteras, entendidas como construcciones políticas, étnicas, lingüísticas, ideológicas (Frederick Barth 1969) que separan el ego del alter, se mueven y se encuentran en pleno México City, entre los rascacielos de las empresas norteamericanas, emblemas de la globalización, y las mujeres indígenas, las Marías mazahuas que ambulan por las calles vendiendo chicles de la marca Adams; o los mixes en la sierra oaxaqueña mexicana que escriben en una Pentium último modelo sus relatos en lengua indígena y montan sus propios talleres de ensamblaje de computadoras y otras micro-empresas.

La disyuntiva no es, nos dice Néstor García Canclini (1997), oponer la globalización a las fronteras en el pensamiento antropológico:

"Las culturas no se dejan nombrar sólo por lo que las descentra e integra en redes globales, ni por lo que las arraiga y distingue dentro de territorios acotados. La globalización es, más que un movimiento de superación de las fronteras, la rearticulación de las diferencias que las fundaron. De modo análogo, las fronteras no son únicamente lo otro de lo global, el lugar de resistencia y desafío, sino la escena en que la globalización se estaciona y acepta la discontinuidad, tiene que plantearse qué puede hacer ahora con lo diverso." (p 3).

---

<sup>1</sup> Necesitamos revertir aquí las metonimias que reducen las comunidades lingüísticas, de carne y hueso, a la abstracción de los idiomas.

Cabe preguntarse por qué, cuando la cuestión de las lenguas y su diversidad parecía encausada y más o menos resuelta en sus diversas ramificaciones en los años sesenta y setenta del siglo XX<sup>2</sup>, surge un nuevo impulso a discutir el papel de las lenguas y su función en un mundo en dinámica transformación y a crear instituciones de políticas lingüísticas desde las lenguas de mayor influencia en el mundo. Así, surgen las instituciones de la Francofonía y de la difusión del inglés; y, con desfase, las instituciones de la Hispanofonía (término que habría que crear porque no existe, pero que los franceses, Louis-Jean Calvet (2002b) dixit, ya hicieron para nosotros).

1. Una primera respuesta señalaría que, por razones que todavía no hemos analizado en detalle, la mundialización o globalización requiere de nuevos aparatos ideológicos o la reestructuración de los existentes para reforzar, estabilizar y justificar los cambios económicos, geopolíticos, militares y de las industrias culturales cuyos efectos se han vuelto – potencialmente – más visibles a través de los medios electrónicos en la actualidad.
2. Porque España, al cabo de un prolongado letargo bajo el Franquismo, vivió un desarrollo espectacular, particularmente desde su ingreso a la CEE en 1986, hoy UE, y necesitó de todo un andamiaje para impulsar su política de expansión económica hacia América Latina en su papel autoasignado de puente e intermediario político y cultural entre la UE y América Latina.

## **2. La globalización y el surgimiento del inglés como lengua hegemónica**

La dinámica del español y la construcción de las PL que la impulsan no serían explicables sin entender los cambios globales, las dinámicas geolingüísticas (les dynamiques des langues, Maurais 1999 y 2001) que implican una creciente polarización entre las lenguas del mundo: el movimiento del inglés hacia la posición de lengua hegemónica única<sup>3</sup>, por un lado, y la amenaza o posibilidad de la desaparición del 60 al 90 por cientos de las lenguas del mundo en el transcurso del siglo XXI.

Cabe preguntarse acaso la expansión y desterritorialización de las nuevas narrativas del español como lengua internacional no toman un camino similar al de aquellas que se producen sobre el inglés, guardando las proporciones y las idiosincrasias. Para poder comprender esta dinámica, tenemos que detenernos brevemente a entender lo que significa la globalización o mundialización en términos generales.

El término “globalización” se ha apropiado de las pantallas, mentes y espacios discursivos, desplazando conceptos anteriores como imperialismo, dependencia, o desarrollo. En su sentido más amplio, remite a la creciente inter-conectividad en todos los niveles. Su componente más poderoso y sistemático se expresa en una reestructuración radical del sistema económico mundial conocido como “neoliberalismo”, donde el capital financiero se impone cada vez más al tradicional capital productivo, se expande el dogma del libre mercado y de un sistema político único de democracia a la US-americana. La fase actual del desarrollo capitalista llevó a una creciente polarización entre países ricos y pobres y entre ricos y pobres al interior de prácticamente todos los países. Debilitó a los estados nacionales (por lo menos a su

---

<sup>2</sup> Me refiero a la época de primera conclusión de la descolonización de África y Asia, período desarrolla la política y planificación del lenguaje; que además lleva a una consolidación de los mecanismos de funcionamiento lingüística al interior de la Comunidad Económica Europea y que no presenta problemas lingüísticos agudos en el continente americano.

<sup>3</sup> O hiper central, para usar la terminología de de Swaan 1993, 2001 y Calvet 1999.

gran mayoría), promovió la ruptura de los tejidos sociales y aumentó la inseguridad y violencia.

Al mismo tiempo, el desarrollo y la difusión mundial de nuevas tecnologías digitales permitieron el surgimiento de formas de comunicación, de industrias culturales y un consumo generalizado como nunca antes. Como sostiene García Canclini (1999), más allá de las relaciones sociales primarias (*Gemeinschaft*) y secundarias (*Gesellschaft*), un tipo de relaciones terciarias, despersonalizadas, determina cada vez más nuestras vidas, sin que podamos identificar claramente a los actores que mueven las hilos detrás de los escenarios. “Agency”, un nuevo término de las ciencias sociales anglosajonas, reclama el señalamiento y la identificación explícita de los actores en los niveles micro y mezo; paradójicamente, coincide con los recortes ideológicos creados que encubren a los actores en el nivel global y presentan la globalización como un fenómeno cuasi-naturalista que nos sobreviene como los terremotos y los tsunamis. En esta operación ideológica y conceptual reside una de las principales diferencias entre “imperialismo”, en su sentido marxista tradicional o renovado, e “imperio”, en el sentido de Hardt y Negri (2000), una distinción que habrá que retomar más adelante.

Por otro lado, observamos que la misma mundialización provoca y refuerza reacciones que reafirman la identidad étnica, lingüística, religiosa y cultural de vastos sectores que se ven afectados por la globalización. El mundo entero se ve sacudido y convulsionado por un sinnúmero de movimientos étnicos en ascenso (Stavnhagen 2000), difícil de imaginar sólo unos cuantos lustros atrás al concluir la descolonización de la segunda posguerra. Además de la movilización de grupos étnicos aborígenes, el modelo económico ha impulsado una ola de migración internacional sin precedentes en la historia reciente que se mueve de los países y regiones pobres hacia los polos y países ricos. Se está cumpliendo rápidamente un pronóstico que pensadores de signos políticos tan opuestos como Huntington (1996) y Wallerstein (1990) habían formulado hacia finales del siglo XX: al concluir el siglo de las grandes oposiciones de sistemas político-económicos y de las superpotencias, el nuevo siglo XXI abriría una etapa de predominio de conflictos culturales como contradicción principal, por lo menos como sus detonantes. Los nuevos actores serían los grupos de identidades (Wallerstein 1990) o, en la visión de Huntington (1996), los grupos étnicos a nivel local y las civilizaciones a nivel global (cf. Díaz Polanco 1999).

En el plano de las dinámicas geopolíticas de las lenguas, la globalización impulsó también una polarización lingüística sin precedentes en la historia. Dejaré de lado el conocido discurso sobre la amenaza de la desaparición del 60 al 90 por ciento de las lenguas del mundo en el transcurso del siglo XXI que iniciaron los lingüistas tan renombrados como Hale y Krauss en 1992 y que constituye una bandera de lucha de muchas ONGs como Terralingua (Skutnabb-Kangas 2000, Maffi).

El otro proceso lingüístico que se acelera a lo largo del siglo XX es la mundialización del inglés, producto del predominio económico, político, militar y científico del mundo anglosajón, en primer lugar de los Estados Unidos de América. Se trata del primer caso en la historia conocida de la humanidad en que una lengua se globaliza de manera tan masiva en campos estratégicos de poder en los que adquiere una posición hegemónica extrema, que amenaza de una u otra manera los espacios de otras lenguas. Ni el latín ni el francés, ni el chino o el japonés en Asia ocuparon jamás una posición semejante a la del inglés en los tiempos actuales. También en este caso nos encontramos frente a un

proceso de aceleramiento inédito, cuyas consecuencias para la ecología lingüística del orbe parecen difíciles de prever (cf. Graddol 1997, Crystal 1997, de Swaan 2001, Calvet 1999, 2002, Hamel 2005b, Fernández xx).

En torno a este proceso se ha desarrollado un intenso debate sobre las causas de la globalización del inglés, las formas que adopta, las consecuencias para otras lenguas en cuyos espacios tradicionales irrumpe, y las transformaciones que afectan el desarrollo mismo de la lengua. Me limitaré aquí a esbozar solamente aquellos aspectos que son de interés para discutir luego las construcciones ideológicas y las narrativas que surgen en torno al español.

En primer lugar, la expansión internacional del inglés y el desplazamiento de otras lenguas internacionales en ámbitos estratégicos requirió de extensas narrativas, es decir, de la construcción de ideologías lingüísticas de apoyo y justificación de este proceso de creciente asimetría.

Habría que distinguir, esquemáticamente, entre dos componentes de estas narrativas: unos que *explican* el surgimiento histórico del fenómeno y otros que *justifican* su existencia, resaltando sus ventajas y bondades para anglófonos y no anglófonos. Obviamente, los dos componentes forman parte de una sola cadena argumentativa, ya que de la explicación del surgimiento de la hegemonía del inglés depende en muchos casos la justificación de su existencia y perpetuación.

En ambos planos se enfrentan posiciones al interior del mundo político-académico anglosajón que, de paso sea dicho, se despliega de manera prácticamente monolingüe en inglés y no toma en cuenta voces y publicaciones en otras lenguas.

## Etapas

1. Justificación de lo que el Inglés **es** (poder innato, intrínseco); **tiene** (poder de recursos, extrínseco) y lo que **puede hacer** (poder estructural-funcional, extrínseco), (Phillipson y Skutnabb-Kangas desde 1986)
2. Desarrollo del modelo de los 3 círculos del inglés (interno, externo, en expansión) (Kachru desde 1986a, b) y la creación del ideograma de “Many Englishes”, y sus variantes World Englishes, English as an Asian Language (Kachru 1997): diversificación de las variedades, pluricentrismo (Clyne 1992); sobre todo el desarrollo de variedades africanas y asiáticas fuera del control de los dos grandes centros anglófonos, GB y USA.
3. **Global English** (Crystal 1997, etc.): La construcción de un ideograma que tiene un doble efecto discursivo: a) Hacer creer que el inglés ya está en todas partes, por lo tanto es un proceso inevitable y ya consumado<sup>4</sup>. b) Hacer creer que la expansión del inglés obedece a un proceso **natural** y además benéfico para todos.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Como lo demuestran Phillipson (2003, 2004) y otros, estas afirmaciones son absolutamente falsas y se basan muchas veces en datos manipulados (e.g. Graddol 2003 quien afirma que ya todo mundo habla inglés en Scandinavia).

<sup>5</sup> Recordemos que la “naturalización” de fenómenos políticos constituye una de las estrategias ideológicas más recurridas y más eficientes.

4. Debate sobre **agentividad** (agencia) y **control** del inglés: **Imperialismo** lingüístico versus **Imperio** (Hardt & Negri 2000). Descentralización del control, desapropiación y apropiación; contribución de los agentes subalternos a la difusión del inglés: los pueblos (o sectores importantes de ellos) en las colonias y ex-colonias británicas han aprendido masivamente el inglés por iniciativa propia (macro-adquisición) en su lucha contra el colonialismo, contribuyendo de esta manera a la construcción del inglés como lengua global. Este proceso demuestra que no hay ni hubo imperialismo lingüístico (Brutt-Griffler 2002).

Narrativas que explican y justifican la expansión del inglés  
Explicaciones históricas:

| <b>AGENCY: no overt agency identifiable or diffuse agents</b>  | <b>AGENCY: overt &amp; covert agency: imperialist states</b>  |
|--|---|
| David Crystal (1997). <i>English as a global language</i> . Cambridge: CUP   | Robert Phillipson (1992). <i>Linguistic imperialism</i> . Oxford: OUP   |
| English is “a language which has repeatedly found itself in the right place at the right time” (p 110).  | English achieved its dominant position as the principal world language because it has been actively promoted “as an instrument of foreign policy of the major English-speaking states” (p 1).   |
| <p>Janina Brutt-Griffler (2002) <i>World English. A study of its development</i>. Clevedon: Multilingual Matters.</p> <p>“English owes its existence as a world language in large part to the struggle against imperialism, and not to imperialism alone” (p IX).</p> <p>Brutt-Griffler’s central contention against Phillipson’s thesis on linguistic imperialism is that English was not imposed upon a native population; rather, it was those peoples’ active appropriation of English in their struggle <i>against</i> imperialism that transformed English into a world language.</p> <p>The construction of English as a World Language is the result of macro-acquisition by colonial and ex-colonial peoples.</p> | <p><b>Linguistic imperialism</b>, as a specific case of <b>linguicism</b>, “is a theoretical construct, devised to account for linguistic hierarchisation, to address issues of why some languages come to be used more and others less, what structures and ideologies facilitate such processes, and the role of language professionals.” (Phillipson 1997, 238).</p> |

En síntesis, los sujetos discursivos que argumentan desde las instituciones anglosajonas de poder esbozan los siguientes objetivos para fundamentar que el inglés es la lengua más adecuada para fungir como lengua global:

- razones intrínsecas e extrínsecas sobre lo que el inglés **es, tiene** (recursos) y **puede hacer** (lengua sencilla, flexible, capaz de expresar todos los contenidos de la vida moderna, ciencia, tecnología, arte, modas, comercio)

- es una lengua desnacionalizada y desterritorializada que toma distancia creciente de sus países de origen: rechazo al nacionalismo lingüístico, su territorio son los nuevos espacios discursivos y virtuales de la comunicación y el entendimiento planetario
- se va diversificando (many Englishes) a tal grado que **ya nadie controla** la lengua (falacia: no se diversifica más allá de su capacidad de ser lengua de comunicación internacional; sus normas de prestigio siguen siendo controladas por los centros que dominan las industrias de su enseñanza, GB y USA)
- hay desde el segundo y tercer círculo (Kachru, outer and expanding circle) un fuerte movimiento ideológico de descolonización y legitimación de este proceso, impulsado por intelectuales de la India, Hongkong, Singapur que enfatizan la apropiación y a la vez participación en la moldura de la lengua (yes to English" and "no to Western values", Chew 1999, 42);
- se sostiene que la macro-adquisición por poblaciones coloniales y ex-coloniales ha contribuido significativamente a la constitución del inglés como lengua global (Brutt-Griffler 2003) (por lo tanto, no se puede hablar de imperialismo lingüístico).

Las características de un imperialismo lingüístico se definen no tanto por la difusión de la lengua del imperio, sino por el establecimiento de jerarquías lingüísticas en lenguas y variedades y un control sobre las normas y las industrias del lenguaje. En otras palabras, no hay relación mecánica entre language spread y la construcción exitosa de un imperio<sup>6</sup>.

### 3. El nuevo discurso de la unidad hispánica

¿Qué consecuencias o implicaciones tiene el debate – muy anglo-céntrico – para el análisis de la construcción de un nuevo discurso sobre el español.

Llama la atención en los discursos nuevos sobre el español que

- no hay casi referencia explícita al inglés como lengua hiper-central que amenaza ciertos espacios de las demás lenguas internacionales; pero se siente la necesidad de reforzar la unidad hispana
- existe, de manera parcialmente comparable con el inglés, una desterritorialización y desnacionalización (distanciamiento retórico) por parte de

---

<sup>6</sup> Mi posición la he expresado en Hamel (2003a: 32): "...language empires and imperialism exist but function in much more sophisticated ways than through mechanical language spread. Brutt-Griffler's (2002) extensive critique of Phillipson's language imperialism thesis claims that to be acknowledged as imperialism, the British colonial policy would have had to be based on a homogeneous model of sustained language spread, applied everywhere in the empire in the same fashion. In my view, this critique misses the central point of what language imperialism is all about. It was exactly the policy of restricted access to English through vernacular language teaching at the bottom and elite English education at the top which constituted part and parcel of a colonialist and imperialist language policy. Thus, both the French imperial policy of radically imposing their language until today and the British policy of hierarchically defined native language education constitute different ways of reproducing dominant power relations via language policy. That is precisely what is meant by Phillipson's definition of linguistic imperialism as the imposition of power relations mediated by language dichotomies that create a hierarchisation of languages (1997: 238). Tentatively, we could sketch this process as a *qualitative* language spread which establishes a hierarchy of discourses, functions, and ideologies with the imperial language at the top.

sus representantes españoles representantes de las instituciones oficiales (RAE, IC) que produce efectos ideológicos de sustitución (del Valle 2004?):

- territorio → lugar de encuentro, imaginada comunidad panhispanica post-nacional
  - nación, nacionalismo → internacionalismo, concordia superior
  - virtudes → concordia, internacionalismo, rentabilidad
- no existe un debate relevante, comparable al del inglés, en torno a los términos imperialismo, imperio, o difusión sin agentes visibles; y esto, porque la difusión internacional del español es de una cualidad muy diferente a la del inglés;
  - tanto en España como en Hispanoamérica se asume que existen agentes estatales (en cooperación con agentes privados) quienes, por un lado, responden a una demanda y, por el otro, promueven una oferta ofensiva en los mercados potenciales; en términos generales, los países hispanoamericanos han mostrado una enorme pasividad, una ausencia de política exterior lingüística, frente a las iniciativas de España en este terreno;
  - el debate actual sobre la apropiación del inglés, sobre todo en Asia (o impulsado por autores asiáticos residentes en EEUU y GB), recuerda los debates del siglo XIX en Hispanoamérica y entre éste y España: el desarrollo de las variedades propias como estándares y lenguas nacionales; la creación de Academias propias, la toma de distancia de la “madre patria”; la gran diferencia: los criollos libertadores hispanoamericanos eran hablantes nativos del español e impulsaban una castellanización vigorosa y generalizada en sus nuevos estados nacionales; los protagonistas en Asia son en su mayoría hablantes del inglés como L2 y promueven una apropiación funcional específica para determinados dominios.

Otros elementos de comparación: la creación de instituciones, materiales, métodos y exámenes para la enseñanza del español como LE, basados en buena medida en los ejemplos británicos y, en parte en estrecha cooperación con sus instituciones.

#### **4. La política del lenguaje del gobierno español y de sus instituciones**

Hoy en día, los representantes de la política lingüística internacional de España impulsan una política orientada a reforzar la unidad del español en los países hispanohablantes, aunque se hable de una lengua pluricéntrica o de una lengua del mestizaje (El Rey de España en el 3er CILE en Rosario en noviembre de 2004); y hacia los demás países, las instituciones españolas promueven una política dinámica y ofensiva de difusión del español en todas sus facetas estándares y en las diversas culturas que representa, bajo la hegemonía de la variedad peninsular central, por ser la menos contaminada con otras lenguas (variedad de enseñanza del IC) (Aula Virtual de Español)

<<<<<

Como se expresa el director de la RAE, don Víctor García de la Concha, en *El País*, 7. 9. 2000.” (cito a del Valle y Gabriel-Stheeman, 2004: 254), la unidad del español en el mundo hispano “(...) se presenta a la vez como instrumento de cohesión que posibilita la convivencia armónica entre los países que constituyen la comunidad hispanohablante y permite concebir a este conjunto como una entidad en el concierto de las naciones. (...) ‘Es realmente emocionante cómo la lengua está sirviendo de lugar de encuentro y no sólo como canal de comunicación. La lengua nos hace patria común en una

concordia superior.’, Otros anhelan y prefiguran la creación de una nación hispanohablante, donde el conjunto de estados actuales encontrarían su nueva casa.<sup>7</sup>

>>>>

El renovado impulso para reforzar la unidad de la lengua española forma parte de un nuevo proyecto, una nueva relación que el Reino de España ha buscado establecer con América Latina en su conjunto, particularmente desde su ingreso en 1986 a la Comunidad Económica Europea, hoy Unión Europea. España ha jugado sin duda un papel de nuevo puente entre Hispanoamérica y la Unión Europea, junto con fuertes inversiones en nuestro continente. Hoy los consorcios españoles controlan áreas estratégicas en los países hispanoamericanos: los bancos, compañías telefónicas, de agua y, sobre todo, buena parte de la industria editorial. Alrededor del año 2000, Argentina, México y Colombia producían unos 10,000 nuevos títulos al año, mientras España publicaba 60,000. Ahora, lo que se publica en el continente americano en español ve la luz del día, en buena parte, bajo el control de España. “Rehispanización” llama García Canclini (1999) este proceso, de manera muy cuidadosa. Se trata más bien de una re-españolización, que otros críticos llaman proyecto neo-colonial.

Esta nueva penetración capitalista, que se produce en parte con métodos extremadamente rudos, llenos de chantajes (ver el pleito de la Telefónica española con el gobierno argentino), han causado un creciente malestar en la población de varios países donde se refuerzan viejos sentimientos anti-coloniales contra España. (cita de del Valle)<sup>8</sup>.

En el campo de la cultura y la lengua, el despliegue ha sido importante, tanto en los países hispanos como en las diversas latitudes del mundo. Con sus Institutos de Cultura en los países hispanos se refuerza la integración lingüística y cultural. Y el Instituto Cervantes (IC) desarrolla en más de veinte países una política muy dinámica para la enseñanza del español, la certificación de su dominio y la formación de profesores en la materia. En los últimos años, ha dirigido sus principales inversiones hacia Estados Unidos y Brasil, los dos mercados de mayor expansión en la enseñanza del español, donde tiene mayor presencia que los proveedores naturales, México y Argentina. El IC representa hoy en el mundo la política de la Hispanofonía en su conjunto. La representa en sus múltiples culturas y facetas como una gran unidad, bajo el liderazgo de España y basado en una política de diversidad piramidal.

Como otro botón de muestra, el Instituto Cervantes de Munich organizó en 2004 un magnífico programa de varios meses sobre las “Identidades mexicanas”, con expositores de la talla de

---

<sup>7</sup> “¿Llegará Venezuela al siglo XXII?” se pregunta Leáñez Aristimuño, ferviente hispanista venezolano, en el Nacional de Caracas. “No”, se contesta a sí mismo. “Estará inmersa, por impotencia o por lúcida planificación, en una estructura política más poderosa. ... nos habremos integrado a una nación capaz de negociar con firmeza su lugar en el mundo: la nación hispanohablante. ¿La nación hispanohablante? Romanticismo, irrealidad, pamplinas, dirán muchos. Yo digo: necesidad inaplazable.... pertenecemos a una frondosa y robusta familia que se permitió vivir por separado en un mundo que toleraba islotes....La lengua es el lápiz que dibuja desde ya la nación hispanohablante. Con nuestro idioma podemos juntar los pedazos de un conjunto que es nuestra casa grande, nuestra casa fuerte.” (Carlos Leáñez Aristimuño “La lengua: clave de inclusión y soberanía” *Papel Literario*, El Nacional, 16 de octubre de 2004, Caracas, Venezuela).

<sup>8</sup> Así se expresa el presidente del sindicato de trabajadores de la banca en Chile: “Cada vez que prendo la luz, llamo por teléfono, hago efectivo un cheque o tomo un vaso de agua, estoy poniendo dinero en los bolsillos de alguien en Madrid . . . Es como si fuéramos una colonia de nuevo, pagando impuestos a la Corona española” (citado en *The Washington Post*, 14 de febrero de 2001)

Carlos Monsiváis, Jorge Volpi y Juan Villoro, las mejores películas mexicanas del pasado y presente, voces críticas y de vanguardia, exposiciones de alta calidad. México no podría estar mejor representado. Sin embargo, en ningún momento el IC explica por qué es España, y no una institución mexicana, la que representa a la cultural mexicana en Alemania. Lo mismo sucede en octubre y noviembre de 2004 con el tema “Argentina hoy”. La hegemonía se practica, no se explica.

El español se considera lengua pluricéntrica, cf. Clyne 1992, Oesterreicher 2002); sin embargo, un núcleo tiene más peso que los otros. La enseñanza del español impartida por el IC se basa en la variedad del “español peninsular central”<sup>9</sup> No obstante, admite la pluralidad en sus variedades estándar nacionales, siempre bajo el manto de la gran unidad que refuerzan la Real Academia Española y sus Academias correspondientes en nuestro continente.

Así, el Instituto Cervantes realiza una magnífica labor de enseñanza del español, contribuyendo al fortalecimiento y reconocimiento de la lengua castellana en el mundo; al mismo tiempo, se dedica a la difusión de la cultura española e hispanoamericana; en ausencia de instituciones propias, representa en los EEUU y diversos países europeos a la cultural mexicana o argentina con la invitación de destacados autores, muestras de cine y exposiciones. Los países hispanoamericanos, ya lejos de su rebeldía decimonónica, se suman a estos esfuerzos desde posiciones subalternas o simplemente no hacen nada en el escenario internacional.

**Pregunta:** ¿Por qué la nueva iniciativa de reforzar la unidad del español, por un lado, y difundir de preferencia la variedad peninsular central como lengua extranjera de enseñanza?

**Respuesta:** Tiene como objetivo principal reforzar la presencia de España en los países respectivos, y de promover la penetración de las grandes empresas multinacionales español en esos países. Esta estrategia supone que una vinculación positiva de las empresas españolas con una lengua compartida como “patria común” reforzará las oportunidades de estas compañías frente a sus competidores de otra procedencia.

**Pregunta:** ¿Por qué se centra el esfuerzo de crear o reforzar la identidad lingüística panhispánica tomando como objeto de esa identidad el **sistema abstracto de la lengua idealizada**, en el sentido estructuralista, y no los sistemas comunicativos diversificados y contextualizados que operan generalmente como referentes de la identidad?

**Respuesta:** La investigación sociolingüística ha mostrado que las lenguas como sistemas abstractos rara vez funcionan como referentes eficaces para la construcción de identidades, sobre todo para las clases populares y las minorías indígenas e inmigrantes. Sin embargo, el proceso identitario que busca impulsar esa estrategia tiene que tomar como objeto esta lengua común y aparentemente homogénea para

- a) crear una imagen positiva de España, y
- b) encubrir el vínculo entre las iniciativas culturales y lingüísticas y las actividades de penetración y explotación económicas, borrando ideológicamente a sus principales agentes

<sup>9</sup> (Para el Aula Virtual de Español...) se optó por el español peninsular central por no estar en interacción con otras lenguas y tener menos elementos diferenciadores con respecto a la lengua común. (...) La selección de esta variedad como principal está fundamentada en que el español peninsular central tiene suficiente importancia demográfica y proyección hacia el conjunto de la comunidad hispanohablante a través de manifestaciones culturales y medios de comunicación... Las variedades secundarias están presentes en el AVE a través de la presentación y comentario de sus rasgos y/o de la actuación de sus hablantes.”

- c) Encubrir el control que ejercen las instituciones de políticas del lenguaje sobre los estándares y las industrias de la lengua.

El valor simbólico del español como seña de identidad hispánica, como patrimonio cultural, sin embargo, se ve confrontado en sus **idealizaciones excesivas con realidades centrífugas y conflictivas** en los diversos confines de sus territorios. La presencia y la revitalización de muchas lenguas amerindias son el producto de la movilización de sus hablantes que presentan con fuerza creciente sus reivindicaciones lingüísticas, educativas y de autonomía; cuestionan precisamente el postulado del español como referente identitario único o principal; la enorme y muy dinámica comunidad hispana en los Estados Unidos se ha construido sus imaginarios autóctonos, muy distantes de la madre patria. Por último, las comunidades autónomas en España han normalizado sus lenguas y desarrollado sus propios referentes identitarios y nacionalistas.

**Queda, por tanto, abierta la pregunta hasta qué punto la lengua española, lengua pluricéntrica piramidal, puede constituirse a este nivel de abstracción global en una “herramienta de cohesión” y en el referente de identidad principal de un conjunto de más de 350 millones de seres humanos.**

Cuando se evoca la ideología lingüística de la grandeza, homogeneidad y unidad de la lengua española, lo que hoy en día constituye un proyecto impulsado por el gobierno de España, apoyado por consorcios españoles transnacionales, se olvida que la lengua en abstracto, tan lejana en su norma “cultas” para la mayor parte de la población, no constituye ni de lejos el único referente de identidad para ellos. Existen otras lealtades con las regiones culturales y dialectales, relaciones de clase, parentesco y etnia; existen rivalidades, odios, guerras, explotación. Más complicada aún se antoja la relación que guardan con el español los sujetos bi- o multilingües: indígenas de todos los confines, hispanos y chicanos, caribeños hispanos cuya capital es Miami, inmigrantes y herederos de otras tradiciones, clase alta criolla y gerentes empresariales que van de shopping a L.A. y buscan sus valores en cualquier parte menos en su propio país. Las identidades nacionales se fragmentan cada vez más con el debilitamiento de los estados nacionales. Resurge un fenómeno que se creía superado: la revitalización de dialectos regionales y sociales históricamente desprestigiados, como también de lenguas indígenas, justamente porque ofrecen un referente identitario y un eficaz medio de comunicación que las distantes lenguas nacionales, con sus normas “cultas”, no les pueden brindar a esta población tan diversa.

La cuestión de las identidades lingüísticas se torna más compleja en los tiempos de globalización y migración masiva. Así como la heterogeneidad es constitutiva de toda lengua viva y no un fenómeno molesto, pero marginal, hoy en día el objeto de estudio de la identidad frente a la alteridad, como la concebía tradicionalmente la antropología, se está desplazando. Debemos concebir la heterogeneidad o la hibridación multicultural, para usar un término de García Canclini, como eje mismo de la construcción de las identidades. “Nuestra lengua materna es el bilingüismo”, afirman muchos chicanos. De ahí surgen concepciones, mitos y referentes que trascienden una lengua específica, se asientan en los espacios discursivos del multilingüismo y de la interculturalidad. Sin este contexto más complejo, resultaría contradictorio que el legendario Aztlán, cuna de la cultura azteca, opere como referente mítico importante en la cultura chicana, identificada con “su” español US-americano, lengua cuyos hablantes originarios, como conquistadores, destruyeron el Aztlán de sus leyendas.

Cuando el ex-presidente Aznar, en uno de sus múltiples viajes a los EEUU durante su alianza militar con el gobierno de Bush, trató de convencer a los migrantes hispanos, en su gran

mayoría campesinos mestizos e indígenas, que reconozcan sus “raíces europeas comunes y su herencia que puede ser tan sólida como la anglosajona”, (citado en del Valle y Gabriel-Shteeman 2004: 261), estos migrantes sin duda le contestaron con un rotundo “What?”.

Desde una perspectiva teórica, está en juego la concepción misma de lo que es una lengua y lo que constituye la identidad. Los estudios sociolingüísticos, de la psicología social y de la antropología, demuestran la gran complejidad de la identidad lingüística en relación con otras lealtades, muchas veces en conflicto con aquéllas. La identidad etnolingüística se construye, según todos estos estudios, en la interacción cotidiana, como sistema discursivo, y no en la lengua entendida como sistema idealizado.

En primer lugar, entienden la identidad no como una esencia, un valor estático, sino como una categoría relacional, un sentido dinámico de pertenencia que es vital porque sobrevive cambios radicales. Las fronteras como tales (fronteras étnicas, lingüísticas y de diversos imaginarios) sobreviven las manifestaciones culturales mismas que encierran (Edwards 1986). La identidad de grupo, etnia o pueblo sobrevive incluso la pérdida de la lengua, como se ha mostrado en múltiples casos históricos, desde diversos pueblos europeos como el irlandés y el escocés, hasta pueblos indígenas en todas las Américas.

Además, la investigación sociolingüística de los últimos decenios mostró que la identidad tiene como referente - no las lenguas como entes abstractos, idealizados, sino sistemas de comunicación muy locales, ligados a sus contextos de enunciación. La identidad se construye en la interacción cotidiana con miembros de la misma comunidad, con quienes se comparten patrones discursivos, pistas de contextualización y modelos culturales (cf. Gumperz 1982).

Carlos Fuentes en el 3er CILE: “El pehuenche y el purépecha se entenderán.... a través del español.....(revisar el texto)

“El guaraní de Paraguay no se entenderá con el maya de Yucatán, afirma Carlos Fuentes (El País 20. 10. 2001, citado en del Valle y Gabriel-Shteeman 2004: 256); “pero apuesto a que ambos se reconocen en la lengua común, la castilla, el español, el esperanto de América. El castellano es la lengua franca de la indianidad americana.”

Lo cierto es que el guaraní y el maya no se entenderán, ni en español ni en ninguna otra lengua. Que ambos se reconozcan en la castilla es una afirmación de la fábula literaria, los estudios científicos de la comunicación real demuestran otra cosa. Sin duda, a nivel de dirigencia política, un líder maya y otro guaraní podrán comprenderse y pactar acciones conjuntas. Como campesinos indígenas, sin embargo, inmersos en su sistema de comunicación local, difícilmente lograrán una comunicación.

Entre mexicanos y argentinos residentes en México se produce típicamente lo que en sociolingüística se llama el “malentendido cultural”; éste ocurre cuando dos personas hablan la misma lengua pero la codifican desde modelos culturales diferentes. Esta interacción puede provocar mayores conflictos comunicativos que si ambos hablaran lenguas diferentes y se comunicaran ya sea en una de sus lenguas o en una tercera.

Por esta razón, las identidades se mostrarán siempre fragmentadas y heterogéneas, construidas en contextos culturalmente muy diversos. Viven en la permanente tensión entre prácticas discursivas heterogéneas y una reflexividad homogeneizante e idealizada, entre múltiples referentes de lealtad que entran en conflicto.

Una política lingüística y cultural, de construcciones de identidades, tendrá que tomar en cuenta esta realidad compleja y no podrá construir con éxito un discurso y una ideología de una lengua en abstracto, altamente idealizada en su “alta” literatura, remota y fuera de las coordenadas de

relevancia de los hablantes. No habrá política lingüística exitosa en América Latina sin el concurso, la confluencia constitutiva de las múltiples realidades indígenas e inmigrantes que conforman su historia.

Una política lingüística apropiada tiene que preocuparse de qué manera los seis mil grupos etnolingüísticos del mundo actual pueden convivir pacíficamente en los espacios de los doscientos estados nacionales existentes y en las nuevas agrupaciones y bloques regionales en que éstos se disuelven. Será cada vez menos posible buscarle un territorio propio, exclusivo a las lenguas y sus hablantes, como lo intentaban muchas veces las políticas lingüísticas del pasado.

>>>>

### **5. Las políticas lingüísticas en los bloques regionales: ¿barreras contra la hegemonía del inglés?**

#### **El caso del MERCOSUR (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay) desde 1991.**

Me había interesado en las PL en el Mercosur porque aquí se presentan dinámicas sumamente interesantes:

1. Se puede poner a prueba la hipótesis emergente que una barrera – un confinamiento - eficaz contra la hegemonía del inglés a nivel internacional no provendría de la diversidad lingüística en abstracto (de las miles de lenguas minoritarias), sino de los grandes bloques regionales donde se afianzan las lenguas de segundo nivel (super centrales).
2. En el MERCOSUR se planteó casi desde el inicio una política de integración cultural y lingüística en torno a sus dos lenguas oficiales, el español y el portugués.

El proceso de integración regional desencadenó varias dinámicas sorprendentes:

1. Creó en los años 1990 un boom sin precedentes de demanda de enseñanza del español en Brasil y de enseñanza del portugués en Argentina y Uruguay.
2. Contribuyó de esta manera a dismantelar las concepciones de estado-nación homogéneo que los países miembro (esp. Argentina, Brasil, Uruguay) habían construido desde la independencia, creando barreras frente a las lenguas y culturas de sus vecinos
3. En el terreno de las PL de enseñanza de lenguas extranjeras, afloró una controversia entre una posición panamericanista, pro ALCA, que favorece la enseñanza del inglés como lengua extranjera única o principal – y una posición latinoamericanista, a favor del Mercosur, que quiere privilegiar la enseñanza masiva de las dos lenguas oficiales en la primaria, para dejar el inglés y otras lenguas extranjeras para la secundaria. Como solución se propuso un nuevo recorte o desplazamiento discursivo para evitar una confrontación entre el inglés y el bilingüismo español/portugués, llamando a estos idiomas “**lenguas de integración regional**” y no “extranjeras”, frente al inglés (y francés, alemán, italiano) como verdaderas lenguas extranjeras.

“...se trata sobre todo de la construcción de la identidad – latinoamericana o panamericana -, en la que el inglés no se reafirma por su carácter de lengua internacional, sino que, en caso de impedir la enseñanza del portugués, asume el

valor de símbolo de sumisión a la hegemonía de los Estados Unidos de América” (Arnoux/Bein 1997: 52).

### 5. Las variedades del español (o lenguas nacionales) en el Mercosur

- Es llamativo que en los textos deliberativos del Mercosur no se observa un debate sobre las variedades del español que se deberán tomar como “lengua oficial” del Mercosur.
- Se asume tácitamente (revisar) que se tomarán las variedades estándar (VE) de los tres países hispanohablantes como normas equivalentes (se toma en cuenta la hegemonía de la variedad rioplatense en la región).
- ¿Hasta qué punto está o estará presente España con sus instituciones y su variedad del español?
- Su presencia se expresa en Argentina y Uruguay por su control avanzado de la producción editorial y las actividades de sus centros culturales
- En Brasil es clarísima y dominante la presencia del IC en el mercado de la enseñanza del español, particularmente en la formación de profesores (¿enseñanza de qué variedad, con qué materiales?), en ausencia y frente a la incapacidad de los países hispanohablantes del Mercosur de satisfacer la demanda (existen cada vez más programas nacionales y bi-nacionales de formación de profesores).
- La relevancia del 3er CILE en Rosario en 2004.

### Conclusión

- el bloque regional Mercosur no constituye por el momento una barrera frente a las variedades externas del español y de sus agentes, por el contrario.

### 6. La controversia entre la preservación de las dos lenguas estándares (E – P) y la creación de un bilingüismo masivo que erosionaría posiblemente sus normas

Uno de los temas que podría adquirir gran relevancia y explosividad es el de las normas estándares de las dos lenguas oficiales. Un bilingüismo masivo de un gran porcentaje de la población tendría consecuencias para el desarrollo mismo de las dos lenguas.

El lingüista neozelandés Steven R. Fischer, quien adquirió fama por el desciframiento de las inscripciones polinesias en la Isla de Pascua, ofreció en 2000 una entrevista a la revista brasileña *Veja* que apareció bajo el título “O fim do português”. Planteó la probable desaparición del portugués en los próximos 300 años, como parte de un proceso drástico de reducción de las lenguas en el mundo. La enorme influencia del español transformaría el habla en el Brasil a una suerte de portuñol, que ya existe como pidgin en las zonas fronterizas del gigante lusitano y sus vecinos, como también en muchos encuentros con sureños. Fischer estima que al final del siglo XXI sobrevivirán 1000 de las 6000 lenguas actuales. En 300 años existirán 24, y el inglés, el mandarín y el español serán las lenguas más habladas en el mundo. Pero ninguna de ellas se parecerá a la lengua que conocemos hoy. Su entrevista causó revuelo en Brasil; al parecer, se reforzaron las tendencias puristas de “defensa” del portugués, incluso en el examen de certificación del portugués, Celpe-Bras.

Este escenario, aunque no es el único posible, pondría en conflicto lealtades opuestas: lealtad a la lengua en su pureza o lealtad a la integración cultural, política y económica.

Por esta razón, una política lingüística plural no podría ceñirse a las tradicionales políticas homogeneizadoras del Estado nacional que se limitaron a estandarizar las lenguas respectivas en sus territorios. Tendrá que sustentarse más bien en un concepto de interculturalidad y de comunicación en espacios heterogéneos. En vez de una política de corte “militarista”, donde territorios se conquistan o se pierden, debería ampliar y potenciar los “espacios discursivos” de las lenguas y crear un plurilingüismo aditivo, donde las lenguas pueden compartir diversos campos.

Preguntas:

¿Mayor estabilidad o inestabilidad en territorios multilingües?

¿Necesidad de definir espacios monolingües para conservar lenguas subordinadas? Caso Québec

Su correlato a nivel individual:

¿Se debilitan estas lenguas si la mayoría de la población se torna bi- o multilingüe

Mercosur: Ansiedades de purismo.

Arg 1er Simposio sobre EInd del Ministerio:

6 Temas de discusión:

1. ¿Hasta qué punto la unidad lingüística, concebida en su forma idealizada como “norma culta”, constituye un referente identitario para la población mayoritario de nuestros países?